

mo negro). Se trata entonces de un aporte que puede ser instrumentalizado para abrir nuevos campos de trabajo y profundizar los existentes en el marco de los estudios latinoamericanos y caribeños, en tanto y en cuanto es claro el objetivo de evitar las idealizaciones, así como también es claro el propósito de reivindicar la dimensión viva y creativa de la literatura como pensamiento crítico con el que interpelar los proyectos que, en la imposición de la “máscara blanca” (Fanon), tienden riesgosamente a borrar diferencias históricas y culturales.

Claudia Caisso
Universidad Nacional
de Rosario

Juan Pascual Gay, Ricardo de la Fuente Ballesteros y Martha Isabel Ramírez. *De El Renacimiento a las revistas modernistas (1894-1911)*. T. I. Juan Pascual Gay y Anuar Jalife, coords. *Historia de las revistas literarias mexicanas (1894-1946)*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2014. 458 pp.

El primer volumen de la historia de las revistas mexicanas coordinada por Juan Pascual Gay y Anuar Jalife viene a solventar un vacío importante en los estudios de la historia de la literatura mexicana. Se trata de un proyecto ambicioso y exigente que, si llega a completarse, sin duda redundará en nuevos planteamientos relacionados con la historiografía de la literatura mexicana. Conviene señalar que se debe al esfuerzo del Grupo de Investigación en Historia de la Literatura

Mexicana, dependiente del Colegio de San Luis (centro Conacyt), en San Luis Potosí, formado por investigadores y estudiantes de posgrado de dicho centro.

Este primer volumen pone negro sobre blanco en lo que se refiere a las directrices metodológicas en torno a las que se articula dicha historia. Propiamente, tres factores dotan de coherencia a este volumen que, como se explica de forma precisa en el prólogo, también se trasladan a los siguientes: la concordia de Ignacio Manuel Altamirano, el nacionalismo de la literatura mexicana consignado también por el Maestro y, finalmente, el cosmopolitismo. Posiblemente otros vectores podrían haberse registrado para advertir los procesos de la literatura mexicana a lo largo de noventa años, pero los enumerados son suficientemente representativos para aportar una historia fiable. Curiosamente, las revistas son los soportes que concentran el interés del grupo de trabajo, lo que no deja de ser un acierto porque, como también se dice en los preliminares, las publicaciones periódicas obedecen a otras condiciones de cambio distintas a las de los géneros literarios, más apegadas al pulso cotidiano, más susceptibles a la hora de ponderar las variaciones y transformaciones que se dan en el tiempo. Desde este punto de vista, la revista se vuelve en objeto prioritario de estudio que facilita subrayar la aparición de nuevas generaciones, de modalidades innovadoras, de formas apegadas a la tradición.

Esta movilidad es la que registra este volumen limitado por los años 1894-1911. Un periodo particular-

mente efervescente de las letras mexicanas en que coinciden diversas maneras de entender la literatura: romanticismo, realismo, naturalismo, modernismo, etcétera, se dan cita en el segundo *Renacimiento*, en la *Revista Azul*, en la primera *Revista Moderna*, entre otras. Los autores se han preocupado de que la vitalidad de las empresas periódicas no opaquen las transformaciones que operan en el interior de cada una de ellas, algo loable pues tiende a ser éste uno de los problemas cuando se trabaja un corpus tan extenso como el que este proyecto está llevando a cabo. De esta manera, la *Revista Moderna. Arte y Ciencia* (1898-1903) es propiamente modernista, pero su continuación, *Revista Moderna de México* (1903-1911), en particular a partir de 1906, mejor se cobija bajo el ideario de la incipiente promoción representada por los ateneístas. Lo cual introduce una variante que los autores de esta primera entrega señalan que se estudiará en el segundo: la aparición de publicaciones al servicio de los ateneístas, desde *Savia Moderna* (1906), que si por los años de aparición resultan contemporáneas de las modernistas, tanto su temperamento literario como sus intereses se alejan del modernismo. Este criterio a la hora de seleccionar las publicaciones en función de movimientos literarios reconocidos otorga claridad a la presente historia, puesto que el ateneísmo es el movimiento que transita mediante publicaciones afines hasta 1920, aunque no impide otras expresiones.

Un acierto adicional es el hecho de que los autores se remonten al

Renacimiento (1869) de Altamirano. En realidad, no presentan estas páginas un estudio pormenorizado de la publicación, entre otras cosas porque tales estudios ya se han realizado, sino que actúa como una referencia necesaria para comprender el proceso posterior de las posteriores.

Es cierto que, como también consignan los responsables, no se trata de una historia exhaustiva ni pormenorizada de las revistas del periodo. Una imposibilidad, además, dada la dificultad que existe todavía para tener un elenco preciso de las publicaciones periódicas mexicanas de la etapa estudiada. Sin embargo, el hecho de limitarse a las más conocidas y representativas no le resta mérito a la obra, pues permiten tomar la temperatura de la historia propuesta con precisión. Cabe pensar que detrás de estos volúmenes, de los que reseño el primero, se esconde la voluntad de una historia de la literatura mexicana para cuya elaboración ya se asientan en estas páginas las premisas y los propósitos.

El volumen presenta dos apartados claramente diferenciados: “Las revistas literarias: aspectos, características y circunstancias” y “El Modernismo y sus revistas”. El primero es un estudio sugerente y dinámico de diferentes aspectos que hay que considerar en relación con una historia de las revistas. Asuntos como generaciones literarias, géneros literarios, tradición literaria o convención literaria, largas y breves duraciones, etcétera, se suceden ofreciendo elementos desechables para esta historia, así como otros centrales para la misma. Los auto-

res van tejiendo un discurso teórico convincente y fundamentado que apunta a aquellos aspectos que mejor se ajustan para el periodo estudiado. El segundo apartado actúa como el objeto en que las páginas anteriores se ponen a prueba, justificando casi siempre las conjeturas y conclusiones del primero. Hay algo que merece la pena subrayarse como prueba el estudio mismo: las revistas mexicanas, al menos como se muestra en este volumen, son aglutinantes, es decir, no discriminan ni actúan como plataformas de grupos y facciones, sino que asumen en todo momento aquella concordia asentada en el *Renacimiento* de Ignacio Manuel Altamirano. De ahí que los debates y las polémicas, las adhesiones y rechazos hacia cual o tal revista, no tienen necesariamente como causa determinada un asunto literario, sino más bien extraliterario; un rasgo que distingue a las revistas literarias mexicanas.

Con ausencias inevitables, como no puede ser de otro modo en un proyecto de tanto aliento, hay que reconocer el enorme trabajo recogido en este tomo que exhibe una historia de la literatura mexicana distinta a la que conocemos: no porque se descubran las Américas, ni tampoco porque haya descubrimientos insospechados, sino porque el aparato metodológico utilizado permite verla de otra manera, alumbrando ámbitos apenas estudiados por medio de la luz particular que aportan las revistas. Este carácter innovador es lo que hace a este volumen ser, desde mi punto de vista, un referente para llegar a comprender el impacto cultural y

social de tales revistas, a falta –insisto– de los volúmenes que han de completar este proyecto.

Por otro lado, el estudio de esas publicaciones, además de los numerosos datos y noticias que aportan, se sumerge en la poética y las tendencias que las alienta, ofreciendo todo el caleidoscopio que fue el modernismo mexicano. Es más, me atrevería a decir que gracias a este estudio los escritores finiseculares de este país quedan finalmente contextualizados en la poliforme realidad de aquellos años y tengo la seguridad de que gracias a este estudio, verdaderamente fundamental, se abren nuevos caminos a investigaciones futuras de este riquísimo periodo de la historiografía literaria azteca. Sólo queda esperar el resto de volúmenes que constituyen esta historia para valorar su verdadera aportación al estudio de la historia de la literatura mexicana.

José Manuel Goñi Pérez
Aberystwyth University, UK

Oswaldo Estrada. *Ser mujer y estar presente. Disidencias de género en la literatura mexicana contemporánea*. México, DF: UNAM, 2014. 312 pp.

Este libro nos ofrece un mapa de las diversas construcciones ficcionales postuladas por un grupo de escritoras mexicanas sobre temas y problemas que van articulando las de las que habla el título del libro: el sustrato colonial de la sociedad mexicana, las voces reprimidas y oprimidas y los silencios; las diversas rearticulaciones de los cuerpos y de los géneros, las visio-